

EL FIN DE TODAS LAS COSAS

Escrito por:

Norma Vila
Urko de los Ríos

Según el relato de Saki (H. H. Munro)
"Sredni Vashtar"

1. INT. CASONA. COMEDOR - DÍA

Dos ataúdes están colocados en el centro de la estancia.

Una multitud de DOLIENES se arremolina alrededor y, uno a uno, en ceremoniosa procesión, presentan sus respetos.

Tras rendir cuentas con los muertos, la procesión se dirige hacia VICTORIA (12), una niña de tez pálida y aspecto enfermizo, vestida de negro en consonancia con la ocasión, que recibe el pésame de los asistentes. Lleva entre sus brazos a BERTA, una gallina de plumaje negro que lanza picotazos a quienes se acercan demasiado a su dueña.

Pero no todo son sentimientos de pesar. Entre la multitud se extienden los cotilleos y los murmullos maliciosos.

VOZ 1

¿Qué será de ella?

VOZ 2

Una casa tan grande...

VOZ 3

Dicen que...

VICTORIA, sin prestar demasiada atención a los que se le acercan, observa desde su posición a la MUJER que acaba de entrar en el salón acompañada por la DONCELLA. La respiración de VICTORIA se vuelve irregular. En su rostro se intuye la turbación.

VOZ 1

Una prima lejana...

VOZ 2

Su tutora, dicen...

VOZ 3

¿Alguien la conoce?

No es de por aquí...

VICTORIA se esfuerza por encontrar un ángulo entre las cabezas de los asistentes, que le permita ver a la MUJER al otro lado de la estancia. Su respiración se vuelve cada vez más trabajosa.

VOZ 1

Se hará cargo de la niña...

VOZ 2
Y de la propiedad...

VOZ 3
Sshhh... Te van a oír...

VICTORIA apenas puede respirar. Sus JADEOS son cada vez más profundos y acelerados. Hasta que...

...Las miradas de VICTORIA y la MUJER se encuentran...

...y VICTORIA cae al suelo.

BERTA sale despavorida entre la multitud que se arremolinan en torno a VICTORIA.

En un plano CENITAL, vemos a la DONCELLA abrirse paso entre el tumulto enlutado.

DONCELLA
Apártense por favor...
Déjenla respirara... Necesita aire.

La multitud se aparta. VICTORIA yace en el suelo, su pecho se eleva y se contrae en espasmos.

CORTE A NEGRO

EL FIN DE TODAS LAS COSAS

FUNDE A:

2. INT. CASONA. PASILLO - DÍA

BERTA recorre el pasillo con toda normalidad. La puerta del comedor se entreabre y la gallina trata de colarse en su interior. La DONCELLA sale del comedor con una bandeja vacía, e impide entrar a la gallina empujándola con la pierna.

MUJER (O.S.)
Amelia, cierra la puerta,
por favor.

3. INT. CASONA. COMEDOR - DÍA

La MUJER, algo desmejorada desde la última vez que la vimos, está sentada a la mesa del comedor. Mira con desaprucho la puerta entreabierta por donde se cuelan los cloqueos de la gallina.

MUJER
¡Amelia...!
Esta mujer cada día
está más sorda...

La MUJER está a punto de darle un bocado a la tostada que tiene en la mano, pero finalmente, la deja en el plato y, con evidente exasperación, desvía la mirada hacia el otro lado de la mesa.

MUJER
¿Tu si lo oyes, verdad...?
¿Escuchas el ruido que hacen las patitas
de tu mascota... cómo se llama?

En el extremo opuesto de la mesa se sienta VICTORIA. Tiene el cabello visiblemente más largo que la última vez que la vimos. Desganada, remueve con una cucharilla el fondo de un bol lleno de una pasta grumosa y muy poco apetecible. No puede evitar mirar, con cierto anhelo, el completo desayuno de la MUJER: leche, café, tostadas, mantequilla...

VICTORIA
Gallus domesticus.

La MUJER no parece saber cómo reaccionar a la ironía, pero no tarda en componer una forzada sonrisa.

MUJER
Victoria, por favor...
Ese es el ruido que hace un animal
de corral cuando se pasea por el
suelo recién encerado.

VICTORIA la observa indiferente, sin dejarse seducir por su tono empalagoso.

MUJER
Una casa no es el mejor lugar
para una gallina. ¿Tengo razón...?
Estoy segura que la pobre Berta
está tan incómoda como yo.

VICTORIA le devuelve la sonrisa, emulando la falsedad de la MUJER, de la que es perfectamente consciente.

La MUJER, sin embargo, parece no captar el matiz burlón.

MUJER

Hazme feliz, Victoria. Cuando acabes, llévatela a la caseta, por favor.

VICTORIA, como si de un acto desafiante se tratara, se lleva una cucharada repleta del mejunje de su bol a la boca.

El REPIQUETEO de las garras de la gallina sobre el suelo interrumpe el tenso silencio: la gallina ha entrado en el salón y se pasea libre por la estancia.

La sonrisa de la MUJER se desvanece. Su tono se torna seco y severo.

MUJER

No quiero volver a oír ese ruido.

4. INT./EXT. CASONA. COMEDOR/JARDÍN - DÍA

La MUJER observa a través de la ventana. Vemos lo que la MUJER ve: VICTORIA atraviesa el jardín con la gallina en brazos. Camina hacia la destartalada caseta de herramientas, al otro lado del jardín. A medio camino, se detiene y cambia el rumbo, dirigiéndose hacia unos arbustos y saliendo del ángulo de visión que le ofrece la ventana a la MUJER.

CORTA A:

5. EXT. CASONA. JARDIN - DÍA

VICTORIA deja libre a BERTA, y se arrodilla, examinando algo en la hierba.

CORTA A:

6. INT./EXT. CASONA. COMEDOR/JARDÍN - DÍA

La MUJER observa cómo BERTA surge de entre los arbustos, correteando libre por el jardín.

La MUJER, intrigada, estira el cuello, como si eso fuera a expandir su campo visual.

CORTA A:

7. EXT. JARDIN - DÍA

VICTORIA observa una trampa para ratones. El cebo ha cumplido su cometido y ha espachurrado a una pequeña

alimaña. Libera el ratón muerto de la trampa y, sujetándolo de la cola, sin asomo de repugnancia o piedad, camina hacia la caseta.

CORTA A:

8. INT./EXT. CASONA. COMEDOR/JARDÍN - DÍA

VICTORIA vuelve a aparecer, atravesando el jardín en dirección a la caseta. La MUJER se percata de que sostiene algo en su mano, pero por mucho que entorna los ojos no acierta a distinguir lo que es. VICTORIA entra en la caseta, dejando a BERTA picoteando en el jardín.

CORTA A:

9. EXT./INT. CASONA. JARDIN/COMEDOR - DÍA

VICTORIA entra en la caseta, cerrando la puerta tras de sí.

10. INT. CASETA DE HERRAMIENTAS - DÍA

El interior está oscuro. Unos hilillos de luz se cuelan por entre las rendijas de las ajadas paredes de madera.

VICTORIA avanza hacia el fondo de la caseta, quitándose el collar que lleva al cuello: un cordel del que cuelga una pequeña llave.

En una esquina de la caseta se encuentra un enorme cajón rectangular de madera.

Introduce la llave en su diminuta y oxidada cerradura y abre las puertas del cajón.

En su interior guarda una jaula que alberga un HURÓN albino.

Un cordel anudado en los barrotes evita que la puerta corredera se abra. VICTORIA desanuda el improvisado cierre y abre la puerta sólo lo suficiente como para introducir el ratón muerto.

11. INT. CASONA. HABITACIÓN DE VICTORIA - NOCHE

VICTORIA aspira profundamente los vapores de una olla con agua humeante en cuya superficie flotan hojas de eucalipto. Un manto cubre su cabeza. Aguanta. Espira.

Cumplida la rutina, trata de incorporarse, pero algo se lo impide.

La MUJER la retiene con una mano sujetando su cabeza. Sin violencia, pero con firmeza.

VICTORIA se debate tratando de zafarse.

MUJER
Un poco más...

VICTORIA deja de debatirse y su rostro se transfigura por la cólera. Comienza a toser.

La MUJER mantiene un semblante impasible.

MUJER
Es por tu bien, querida. El tratamiento
no tendrá efecto si se hace a medias.

VICTORIA controla su tos. Trata de calmarse y consigue respirar de forma más regular.

MUJER
Es una nueva fórmula, ¿lo hueles?
El médico ha hablado maravillas de sus
resultados, y en tu estado,
toda ayuda es poca.

Mientras habla, los ojos de la MUJER recorren la estancia observando cada detalle. Nada parece fuera de lo común, hasta que algo llama su atención: una alcayata en la pared. El dibujo de pintura más clara revela que algo colgó de ella durante largo tiempo. Ese dibujo tiene forma de crucifijo.

MUJER
Sobre todo, si no sigues todas las
indicaciones. Sabes bien que el
polvo y la humedad no te sientan
bien. Sin embargo, pasas cada vez
más tiempo en la caseta...

Bajo la alcayata la MUJER observa un pequeño taquillón en el que, a modo de altar, hay dispuestas varias velas sin encender.

La MUJER, de pronto, hace una mueca y se lleva la mano a la mejilla.

Solo entonces VICTORIA consigue liberarse y se retira la manta bruscamente. Mira a la MUJER con severidad.

VICTORIA
Me encuentro perfectamente.

MUJER
(sonriendo)
Bien. Supongo que
ya es suficiente...

CORTA A:

12. INT. CASONA. HABITACION DE VICTORIA - NOCHE

VICTORIA enciende la última vela de su improvisado altar.

Se desprende de la llave de su cuello para colgarla en la alcayata, pero se detiene al oír un sonido: un LAMENTO lejano.

VICTORIA se sobresalta, y en un acto reflejo, se vuelve a colgar la llave en el cuello.

13. INT. CASONA. PASILLO - NOCHE

Otro LAMENTO. En la oscuridad del pasillo resulta aún más oneroso.

Al fondo del pasillo, una franja de luz se expande al abrirse una puerta. VICTORIA asoma la cabeza. Furtivamente, sale al pasillo sobre las puntas de sus pies descalzos, ataviada con un camisón blanco.

Otro LAMENTO. VICTORIA se encamina hacia su origen.

14. INT. CASONA. PASILLO/COMEDOR - NOCHE

La puerta del comedor se entorna lentamente. A través de la abertura, vemos lo que VICTORIA ve: la MUJER, también en camisón, abre una botella y empapa de licor un algodón; junto al mueble bar, un espejo cuelga de la pared. La MUJER acerca su rostro al cristal y abre la boca todo lo que puede, examinando su reflejo. Acto seguido, aplica el algodón empapado en alcohol sobre la muela dolorida. Emite otro LAMENTO.

CORTA A:

15. INT. CASONA. COMEDOR - NOCHE

La MUJER se examina la muela frente al espejo cuando oye un RUIDO y, sobresaltada, se vuelve hacia la puerta. Su mejilla tiene una leve hinchazón y sus ojos están vidriosos y enrojecidos, por el dolor y la falta de sueño.

La puerta está cerrada. No parece haber nada extraño.

De pronto se oyen PASOS al otro lado. Alguien ha pasado corriendo frente a la puerta y se aleja por el pasillo.

La MUJER sigue su trayectoria con la mirada, entre el pánico y el desconcierto.

Los PASOS se detienen.

Por la comisura de los labios de la MUJER asoma un hilo de sangre que se desliza hacia su barbilla. Se lleva la mano a la mejilla, acariciándola en un intento de aliviar el dolor.

Una puerta se cierra con un GOLPE. La MUJER está segura de que ha sido la puerta de entrada a la casa.

Sin perder un segundo se dirige a la ventana.

CORTA A:

16. INT./EXT. CASONA. COMEDOR/JARDIN - NOCHE

La MUJER mira por la ventana. Vemos lo que la MUJER ve: VICTORIA corre por el jardín y entra en la caseta de herramientas.

17. INT. CASETA DE HERRAMIENTAS - NOCHE

VICTORIA coloca varias velas sobre el cajón de madera con solemnidad. Se desprende de la llave y la introduce en la cerradura del cajón, ahora convertido en altar. Abre sus puertas, lentamente, con expectación...

...y aguarda.

El interior de la jaula está en penumbra. No se ven más que sombras más allá de los barrotes. Lo que sí se aprecian son los blancos y descarnados huesos del ratón que cayó en la trampa del jardín.

Unos ojos de color amarillo intenso se distinguen entre las sombras tras los barrotes.

VICTORIA observa fascinada. Esboza una tímida sonrisa y, con, respeto reverencial, da un paso hacia la jaula.

La criatura restriega su cuerpo contra los barrotes con un movimiento elegante, casi seductor, dejando ver su pelaje

blanco níveo.

VICTORIA, gradualmente, sigue acercándose.

VICTORIA
Una sola cosa te pido...

18. INT. CASONA. COMEDOR - DÍA

VICTORIA entra en comedor.

La MUJER está sentada a la mesa, en su lugar habitual.

VICTORIA no cabe en sí de gozo al descubrir el desayuno que le espera en la mesa: tostadas, leche, chocolate mantequilla... Se sienta en su silla.

La MUJER la mira con satisfacción forzada. Su mejilla aún hinchada.

Pero la expresión extasiada de Victoria se tuerce al poco de mirar a la MUJER.

VICTORIA extiende su mano hacia el rostro de la MUJER, levantándose de su silla para poder alcanzarla.

La MUJER está totalmente desconcertada, aunque sin perder su sonrisa, más forzada si cabe, por la idea de recibir una caricia de VICTORIA.

Pero la mano de VICTORIA se dirige hacia los cabellos de la MUJER, revolviendo entre los mechones y extrae...

...una pluma de gallina, negra como el azabache.

La MUJER lee la comprensión en los ojos de la niña. Y su expresión se vuelve más severa. Se recoloca el pelo.

MUJER
(intentando excusarse)
Te lo avisé...

VICTORIA se traga sus lágrimas. No quiere darle esa satisfacción.

MUJER
(cambiando de tema)
¿No te gustaban las tostadas?

19. INT. IGLESIA - DIA

Los FELIGRESES repiten al unísono las letanías en latín que conocen al dedillo.

La MUJER entrelaza su voz con las de los fieles. Su devoción es fría, compuesta, pero concentrada. Mientras hace deslizar entre sus dedos las cuentas de un rosario, VICTORIA acaricia su colgante; la pequeña llave.

VICTORIA observa a los FELIGRESES, en su rostro se dibuja una sonrisa algo burlona. Un FELIGRES retiene su atención.

VICTORIA observa al FELIGRÉS, se dirige a una de las capillas laterales de la iglesia, donde hay un altar de un Santo. La imagen religiosa, particularmente violenta, despierta la curiosidad en VICTORIA, que comienza a respirar con dificultad.

El FELIGRÉS enciende una vela y la añade a otras tantas dispuestas a los pies de la imagen.

Los JADEOS de VICTORIA cada vez se espacian menos entre sí.

20. EXT. CASONA. JARDÍN - NOCHE

Bajo una copiosa lluvia, VICTORIA cruza el jardín a toda velocidad.

Un RELÁMPAGO ilumina la noche.

El destello parece revelar una figura en la ventana del comedor.

VICTORIA se detiene. Cree haber visto a la MUJER, observándola. Empapándose, entorna los ojos, tratando de distinguir las formas que esconden las sombras tras los cristales.

Sólo alcanza a ver oscuridad.

21. INT. CASONA. COMEDOR - DÍA

VICTORIA da vueltas con su cuchara a su bol lleno de pasta grumosa.

Frente a ella está la MUJER untando parsimoniosa una tostada con mantequilla.

MUJER

¿Qué ocultas en la caseta?

VICTORIA no responde. Solo levanta la mirada y la clava en la MUJER.

La MUJER da un bocado a la tostada, la saborea, sin prisas.

MUJER

Una cerradura tan vieja y oxidada... ¿Crees que necesito esa llave que llevas al cuello para abrirla?

VICTORIA la mira desafiante, intentando, sin mucho éxito, ocultar su profunda ira.

CORTA A:

22. INT./EXT. CASONA. COMEDOR/JARDIN - DÍA

Desde la ventana VICTORIA observa a la MUJER. Vemos lo que VICTORIA ve.

La MUJER atraviesa el jardín y se adentra en la caseta de herramientas, dejando la puerta entreabierta tras ella.

Victoria se queda paralizada unos segundos, mirando por la ventana. Mirando esa puerta azuzada por el viento. Su respiración comienza a agitarse.

23. INT. CASONA. COMEDOR - DÍA

VICTORIA no puede soportar seguir mirando por la ventana y se aparta de ella, deambulando inquieta por el comedor, sin saber qué hacer.

Por fin, vuelve a la ventana.

CORTA A:

24. INT./EXT. CASONA. COMEDOR/JARDÍN - DÍA

Vemos lo que VICTORIA ve: el jardín, la caseta. El viento empuja la puerta contra la jamba. Una, otra y otra vez...

De pronto, como si de una revelación se tratase, VICTORIA comprende lo que debe hacer: toma la llave de su colgante y la aprieta entre sus manos.

VICTORIA cierra los ojos y murmura, como si de una oración se tratase.

VICTORIA
Una sola cosa te pido.

VICTORIA vuelve a abrir los ojos.

Nada. La puerta de la caseta sigue entreabierta, el viento sigue zarandeándola.

Una bandada de pájaros atraviesa volando el jardín.
VICTORIA los observa.

Y cuando vuelve a mirar hacia la caseta, una figura surge por la puerta: el pequeño HURÓN corretea libre por el jardín.

VICTORIA le observa con serena euforia.

El pelaje blanco del HURÓN está salpicado de manchas oscuras alrededor de su boca y su garganta. Se detiene un momento, olisquea algo entre la hierba y continua su camino perdiéndose entre los arbustos.

CORTA A:

25. EXT./INT. CASONA. JARDIN/COMEDOR - DÍA

VICTORIA observa la caseta desde la ventana.

CORTA A:

26. INT. CASONA. COMEDOR - DÍA

VICTORIA da la espalda a la ventana y se sienta a la mesa, en el lugar que antes ocupó la MUJER. Coge una de las tostadas, unta mantequilla y se la lleva a la boca.